

# Sobre el Socialismo Liberal

Por José Miguel Ibáñez Langlois

En esta senda contraria de la doctrina social de la Iglesia con las ideologías del capitalismo liberal y del socialismo marxista —opuestas que refirma Juan Pablo II en la Encíclica *Sollicitudo rei socialis*—, me dejaba de caer ciertos matices y detalles perfectamente válidos, que muestran hasta qué punto este contraste no es apócrifo. Uno de esos matices es el interesante intento de ajuste entre capitalismo y catolicismo, privilegiado por Paul Johnson y Michael Novak, entre muchos otros. Una reciente y hábil defensa de estos dos autores es Chile nos los presenta como portadores del todo conocido con la doctrina de la Iglesia, que recomendarían a la vez las bondades parciales del capitalismo y las bondades absolutas del catolicismo. Temo, sin embargo, que esta presentación no responda al cuestionamiento global de sus escritos. Podría citar —me lo haré por razones de espacio— una selección de textos del autor inglés y del economista norteamericano, que cuestionan frontalmente a ciertos padres de la Iglesia en beneficio de los intereses de su tiempo, ya en la totalidad de sus posturas, ya en el contenido particular de ciertas enseñanzas sociales suyas. Repito que me parecen apreciables muchos de los brillantes argumentos de Johnson y Novak —más del primero que del segundo—, por llamarlo así, pero no puedo dejar de resaltar en la cruzada con sus, más o menos, atrevidos aspectos

no acientíficos del magisterio de la Iglesia. Desde el más extremo ideológico, presentamos hoy el ensayo del socialismo europeo por dejar de ser marxista y por llegar a ser incluso liberal, en la vez no en nombre de la fe católica —que se sigue asociando con esta vejez pero efectiva—, sino en nombre de un realismo que pide hoy más realismo para vivir en Occidente el producto socialista, después de los evidentes fracasos —sobre todo económicos— que ha sufrido en su forma marxista radical. El llamado "socialismo liberal" detesta hoy el poder político en España, Francia, Suiza y en parte Italia, en algunas partes importantes en Alemania, Austria e Inglaterra, e influye poderosamente en diversas naciones latinoamericanas, si bien bajo las modalidades más o menos específicas de nuevos contextos, tal como las ha estudiado, por ejemplo, un socialista tan inteligente como José Joaquín Bruner en su penetrante libro *Un espacio trunco*.

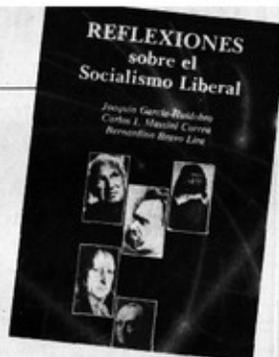
Una forma sutil del socialismo liberal en el economismo inspirado en Antonio Gramsci eurocomunista que entra pacíficamente en el juego democrático, dialoga hábilmente con el catolicismo, y renuncia a la conquista violenta (y ya imposible) del espacio económico y social —a la dilatación del proletariado y al estatismo ultranacional de la propiedad—, para pretender, como paso intermedio de la dominación social, la creación de una nueva cultura sin Dios ni trascendencia —vale decir,

sin "fantasma"— como filosofía de fondo. En una variante socialista propia de las sociedades opuestas, y demasiado preocupadas de la economía y del bienestar general como para arriesgar el previsible empobrecimiento que sigue al socialismo económico y a la colectivización de la propiedad: "Como la economía se considera demasiado importante como para jugar con ella, el 'vitalismo socialista' compensa la incongruencia ideológica de aceptar el capitalismo consumista con sus extremados socialismo cultural, que viene a demostrar los bastiones de las fuerzas 'truncadoras', así, se desaparecen sin demora los de derecho, político, religioso, político de representación, despolitización de la droga, y todo lo que los consumidores solitarios o pueda en algún caso interesar para el desarrollo de esa cultura liberal".

Esta última cita corresponde al citado libro que tres destacados autores —José Joaquín Bruner, Carlos Masini Correa y Bernardino Bravo Lara— han escrito sobre el fenómeno. *Reflexiones sobre el socialismo liberal*. Ellos siguen no sólo el fenómeno eurocomunista y gramsciano, sino también la conversión ambivalente de la socialdemocracia europea, en ya estropeado por dejar de lado todo aquello que del marxismo ha entrado ya en franca crisis, al menos en Europa: no así entre nosotros. Se renuncia a Marx, pero sólo relativamente, pues tal poderoso laicismo, en forma de los votos del hombre masificado, no duda en liberarlo de las presuntas "alienaciones" religiosas,

marxistas e incluso legales, siguiendo una estrategia cuyo gran teórico sigue siendo, hasta el día de hoy, Gramsci.

Estos rasgos también corresponden, en cierta medida, al estado benefactor que garantiza al hombre-masa una significativa prosperidad económica —de origen más o menos capitalista— el precio de gobernar en forma



de autoritarismo de Nietzsche y el sensualismo de Freud. Han logrado transformarse en un frente de ataque contra la cultura cristiano-tradicional, sin arriesgar el peso muerto del clientelismo burocrático al estilo soviético y aprovechando, en su propio beneficio, de las estructuras políticas y económicas creadas al amparo de la tradición occidental".

En cuanto al marxismo gramsciano, el delirio de controlar tres autores se cifra en mostrar que en modo alguno ha renunciado Gramsci a la esencia del pensamiento comunista, la voluntad de transformar completamente las estructuras de la sociedad burguesa. No ha renunciado a Marx, y si siquiera a Lenin, a quien, en el fondo, se agracia con una súbita y verdaderamente socialista, si recordamos los célebres textos del revolucionario ruso sobre la extrema flexibilidad de las tácticas y estrategias a seguir en la conquista del poder total. Los defensores de la libertad personal deben tener en cuenta que el libro ya no les deseará como adversario al viejo fantasma del comunismo clásico, utópico y mesiánico, sino esta nueva especie de socialistas que ya no creen ni siquiera en el paraíso marxista, pero que conservan, incluso bajo las formas de la economía capitalista y del juego de mercado, su conducta original en el odio declarado hacia la cultura cristiano-humanista, a la cual se aspira a combatir primero y esencialmente en el propio orden de la cultura en las universidades, la prensa, la enseñanza, las artes y las letras.

## Sobre el socialismo liberal [artículo] José Miguel Ibáñez Langlois.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Ibáñez Langlois, José Miguel, 1936-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Sobre el socialismo liberal [artículo] José Miguel Ibáñez Langlois. il.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

### UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile